

ERYTHEIA

REVISTA DE ESTUDIOS BIZANTINOS Y NEOGRIEGOS

36 - 2015



SEPARATA

ÍNDICE

R. BARROSO CABRERA, J. CARROBLES SANTOS, J. MORÍN DE PABLOS, I. M. ^a SÁNCHEZ RAMOS, Ciudad y territorio toledano entre la Antigüedad tardía y el reino visigodo: la construcción de una <i>Civitas regia</i> (ss. IV-VIII d.C.)	9
P. A. CAVALLERO, Algunas consideraciones ecdóticas sobre la <i>Apología</i> de Leoncio de Neápolis	63
M. BELTRÁN, Exigua otredad de Dios en lo creado según los <i>Ambigua</i> de Máximo el confesor	71
Δ. Α. ΜΑΜΑΓΚΑΚΗΣ, Η προσπάθεια ανάκτησης της Ανατολής από τον Αλέξιο Α' Κομνηνό και η Άκολουθία ἐπὶ κατευδῶσει στρατοῦ	93
T. MARTÍNEZ MANZANO, Astronomía, astrología y literatura en la biblioteca del joven Isidoro de Kiev: a propósito del <i>Escorialensis</i> R I 14	137
J. M. FLORISTÁN, Jerónimo Combis, capitán de estradiotes y superintendente general del servicio español de espionaje en Nápoles	151
M. Γ. ΒΑΡΒΟΥΝΗΣ, Η Επτανησιακή παρουσία στη Σάμο κατά τον 18 ^ο και 19 ^ο αι. .	193
M. GARCÍA-AMORÓS, Georges Seferis' youth through his correspondence with his sister Ioanna Seferiadi: 1919-1924	207
C. POSE FERNÁNDEZ, La consagración europea de Yorgos Seferis y su <i>Destino</i> en España	231
M. SERGIS, On the cultural biography of the things: Wall calendars of cultural associations in Greece. The Athens Naxiot migrant associations' example (1980-2007)	251

Recibido: 01.05.2015

Aceptado: 08.05.2015

La consagración europea de Yorgos Seferis y su *Destino* en España

Coralia POSE FERNÁNDEZ
c/ Eulalia Álvarez, 33, 3º D, 33209 Gijón
coralia.pose@gmail.com

RESUMEN: El trabajo revisa la historia de la traducción y de la edición en español de la obra de Yorgos Seferis para obtener una perspectiva de las prácticas culturales e intelectuales del siglo XX en España. Para poder comprender el proceso de recepción de la obra de Seferis en España hay que tener en cuenta otros ámbitos socioculturales como el inglés, el francés y el italiano. Fueron las versiones inglesas y francesas las que le proporcionaron mayor visibilidad a nivel internacional y lo catapultaron al Premio Nobel de Literatura en 1963, mientras que las literaturas periféricas accedieron a su obra mucho más tarde, gracias a las traducciones existentes en otros idiomas y al reconocimiento del Premio Nobel.

PALABRAS CLAVE: Recepción literaria. Yorgos Seferis. Traducción.

ABSTRACT: This paper surveys the history of translation and publishing in Spanish of the work of Yorgos Seferis in order to gain insight into cultural and intellectual practices of the 20th century in Spain. But, in order to understand the process of the reception of the work of Seferis in Spain, it is necessary to consider other sociocultural areas such as English, French and even Italian. The English and French versions will be the ones that will provide him a greater global visibility and lead him to the Nobel Prize of Literature in 1963, while the peripheral literatures will access to his work much later, thanks to the existing translations in other languages and to the recognition of the Nobel Prize.

KEY WORDS: Literary Reception. Yorgos Seferis. Translation.

Es sabido que el Premio Nobel de Literatura es uno de los cinco premios que cada año otorga la Academia Sueca «a aquellos que han producido en el campo de la literatura la obra más destacada en la dirección ideal». Pero, ¿cómo es el proceso de elección de una obra? ¿Por qué muy a menudo recae en autores poco conocidos para el público general y procedentes de literaturas *periféricas*? ¿Cómo conocen las obras los que proponen a los candidatos? ¿Se valoran en su idioma original o en traducción? En un mundo globalizado con un mercado editorial en el que la mitad de los libros que se traducen son traducciones del inglés, seguidas del alemán y del francés, ¿cómo puede llamar la atención de público y crítica una obra de una literatura *periférica*?

Más allá del número de hablantes de una lengua, lo que determina su relevancia es la capacidad de exportación de su capital simbólico. La capacidad de idiomas como el inglés y el francés de situarse en posiciones centrales y de establecer sus valores y estéticas en los ámbitos socio-culturales de destino es evidente. Por otro lado, idiomas como el italiano, el griego, e incluso el español quedarían relegados a una posición periférica dentro del espacio de circulación de bienes culturales. Entonces, si la capacidad de exportación de bienes culturales de estas lenguas periféricas es tan reducida, ¿la concesión del Nobel en esos casos es pura cuestión de azar o de intereses políticos? No cabe duda de que la traducción de una obra a una lengua central supone la consagración de su autor a nivel internacional. Pero, ¿es suficiente el reconocimiento internacional para optar al galardón? Vamos a analizar el camino al Nobel del poeta y ensayista griego Yorgos Seferis y tratar de dilucidar todas estas cuestiones en su caso concreto. Sin duda, el hecho de que la obra de Yorgos Seferis se hubiese traducido a una lengua central como el inglés o el francés ya en la década de los 50, favoreció su traducción (años más tarde) a una lengua periférica como el español¹ y contribuyó a su consagración internacional y a la concesión del Premio Nobel gracias, entre otros muchos factores, al prestigio de sus traductores.

Durante cinco décadas la Academia Sueca mantiene secreto absoluto acerca de los apoyos que condujeron a un autor a la obtención del galardón. En el caso de Seferis, ciertas hipótesis apuntaban a que Saint John Perse, poeta francés y amigo personal de Seferis desde su época de embajador en Londres, podía haber

¹ Las posiciones central y periférica de una lengua son relativas, puesto que el español, por ejemplo, podría considerarse central con respecto a Grecia y, sin embargo, con respecto al inglés se considera una lengua periférica.

apoyado su candidatura, puesto que sabemos por una carta de Nanos Valaoritis que ya en 1945 Seferis era considerado por Perse «no sólo el poeta griego más importante, sino el mejor crítico». Tampoco hubiera sorprendido que apoyase su candidatura Hajlmar Gullberg, que ya en 1950 había publicado en la revista *Prisma* la traducción al sueco de algunos poemas de Seferis y en 1956 incluyó fragmentos de su obra, en sueco, en un volumen con otros poetas extranjeros, y además era miembro de la Academia. Sin embargo, transcurridas las cinco décadas de secreto, hemos podido saber que Yorgos Seferis fue propuesto como candidato ya en 1955 por Romilly James Heald Jenkins, profesor de griego moderno y estudios bizantinos que, en esa época, ocupaba la prestigiosa *Koraes Chair of Modern and Byzantine Greek* en el King's College de Londres, puesto que ocupa hoy el prof. Roderick Beaton². Por la correspondencia intercambiada entre Romilly Jenkins y Seferis en los años 40 y 50, sabemos que Seferis le envió sus obras, al igual que a otros intelectuales ingleses, en griego, o en las primeras ediciones publicadas en francés, a través de su amigo y poeta Nanos Valaoritis que ejercía de puente entre los literatos ingleses y Seferis, preparando el terreno para la posterior fructífera recepción de su obra en el contexto anglófono. Sabemos que Seferis era ya muy conocido en determinados círculos literarios británicos de la época y que Jenkins flirteó con la idea de traducir alguno de sus poemas, pero parece que Rex Warner se adelantó y Jenkins se tuvo que conformar con escribir una reseña sobre su traducción, si bien no cesó en su empeño de invitar a Seferis a ofrecer conferencias en el King's College, que nunca llegaron a materializarse por diferentes motivos. Ya en 1961 fue el reconocido poeta T. S. Eliot, a quien Seferis admiraba, quien propuso su candidatura al Premio Nobel³.

Pero todas estas propuestas no fraguaron hasta 1963, cuando su candidatura fue propuesta, junto con otras ochenta, por un miembro del comité de la Academia Sueca, el Sr. Johnson. De las ochenta candidaturas, veintidós eran de candidatos nuevos —entre ellos, el presidente francés Charles de Gaulle y la poeta y dramaturga judía Nelly Sachs, a quién se concedió el premio en 1966—. El Comité para el Premio Nobel tuvo en cuenta las seis candidaturas más

² R. Beaton ha publicado una exitosa biografía de Seferis titulada *Waiting for the angel: a biography*, y varias traducciones de su obra.

³ Se confirma la sospecha de Edmund Keeley, que sugería que Eliot había apoyado la nominación de Seferis después de que este tradujese al griego *Tierra Baldía* en 1936.

significativas a su juicio para ese año: el poeta griego Yorgos Seferis, el poeta angloamericano W. H. Auden, el poeta chileno Pablo Neruda –que recibiría el galardón en 1971–, el irlandés Samuel Beckett –premiado en 1969–, el novelista danés Aksel Sandemose y el novelista, poeta y dramaturgo japonés Yukio Mishima. De estos seis candidatos, el Comité finalmente se decantó por tres de ellos: Seferis, Auden y Neruda. Todos los miembros del Comité propusieron por unanimidad a Yorgos Seferis, a excepción de uno que propuso a Beckett; pero las dudas de que la pluma de Beckett no se correspondiese con los ideales del Nobel decantaron la balanza por el griego, pudiendo así además ofrecer un tributo a la Grecia moderna y su lengua, que tanto tiempo llevaban esperando un reconocimiento de este tipo, aunque fuese muy merecido por grandes creadores de la talla de Palamás, Sikelianós o Casandsakis.

En el archivo de Seferis, entre su correspondencia con su amigo Sture Linner encontramos una serie de documentos que parecen haber funcionado como *dossier* a su currículum, o referencias para la candidatura al Nobel, en los que se incluyen, en inglés, opiniones referentes a Seferis y a su obra de personalidades como Rex Warner, Maurice Bowra, C. Day Lewis, T. S. Eliot, Archibald MacLeish, Louis MacNeice..., así como las críticas aparecidas en prensa con motivo de la publicación en el Reino Unido de *The king of Asine and other poems*, *Six poets of Modern Greece* y *Poems*. Parece indiscutible la importancia que ha tenido el entorno británico en la difusión internacional de la obra de Seferis. La relación de Seferis con el contexto socio-literario de habla inglesa era algo que se había ido fraguando durante años. La primera traducción al inglés de un poema de Seferis, incluida en 1938 en un artículo de Samuel Baud-Bovy en la revista *The Link* titulado «A Greek poet (G. Seferis)», está realizada por Nicholas Bachtin, editor de la revista, a partir de la versión francesa de dicho poema realizada por Samuel Baud-Bovy. A esta le siguen las versiones inglesas de Lawrence Durrell en 1941 y de Nanos Valaoritis y Bernard Spencer en 1948, que resultan fundamentales dado el prestigio de sus traductores y funcionan como una inestimable carta de presentación ante el público inglés. Estos primeros traductores, que funcionan también como protraductores⁴, movidos por su amistad con Seferis preparan el terreno en el Reino Unido para su poesía que, por su similitud con la de Eliot –sobre todo los poemas incluidos en *The King*

⁴ Término acuñado por Salvador Peña que se refiere a la persona o institución que no necesariamente ha traducido una obra, pero que ha promovido el interés por que se traduzca.

of Asine and other poems— y su parentesco con la vanguardia anglosajona tendrían más aceptación que la poesía de Elitis o de Ritsos en aquella época. Más adelante, son las versiones de Rex Warner, concretamente de la colección publicada en Bodley Head en 1960, las que lo consagran en el Reino Unido, e incluso reciben el prestigioso Premio Foyle de poesía—hasta entonces otorgado únicamente a escritores británicos—. Sus amigos y conocidos del British Council, el empeño de Nanos Valaoritis en establecer vínculos entre la literatura griega y británica desde muy temprano, y la empatía sociopolítica que sentía el pueblo británico con Grecia por la lucha común frente al fascismo durante la Segunda Guerra Mundial resultaron factores fundamentales para su recepción en el contexto de habla inglesa y su posterior proyección internacional. Seferis gozaba en Londres de un buen círculo literario y de un gran círculo social que había ido construyendo durante su estancia en el país como embajador en la década de los 50, con personalidades de letras e intelectuales que ayudaron a difundir su poesía en el ámbito de habla inglesa y lo catapultaron al Premio Nobel.

El proceso de nominación para un premio de este nivel, como adelantábamos, es complejo y da lugar a conjeturas de todo tipo. Hay quien afirma que es resultado de la propaganda, posicionamiento ideológico o artimañas editoriales o que, en este caso, las constantes nominaciones de Casandsakis, la última en 1957, favorecieron en cierta manera la concesión del premio a Seferis. Independientemente de quién propuso a Seferis como candidato o qué hechos provocaron dicha candidatura, lo cierto es que la obra de Seferis fue capaz de captar la atención de los estudiosos extranjeros y logró ser considerado incluso uno de los tres o cuatro poetas más importantes de nuestro tiempo y el representante del cambio más decisivo de la poesía griega, después de Cavafis.

Ahora bien, debemos tener en cuenta que, por lo general, para que una obra se traduzca, es necesario el reconocimiento previo de un autor en su propio país, y más aún en el caso de la poesía, ya que este género literario goza de un público menos amplio y presenta a menudo mayores dificultades de traducción, y en consecuencia la exportación de este género es normalmente escasa y mucho más lenta. Pues, aunque parezca sorprendente, en este caso no fue necesario gozar de prestigio en el país de origen como condición *sine qua non* para la difusión internacional o la consideración por parte del Comité de la Academia. Yorgos Seferis gozaba de mayor reconocimiento fuera que dentro de su país. Su prestigio en los círculos literarios británicos y franceses superaba

con creces el equivalente en Grecia, más allá de sus compañeros de generación. Es representativo el hecho de que la editorial Ícaros, en la que Seferis había publicado gran parte de su obra, tras el galardón, dedicase todo un escaparate a su obra en Atenas, pero el público lo observaba extrañado sin entender a qué se debía y sin conocer siquiera al autor. La verdad es que la concesión del Nobel no tuvo gran repercusión en la sociedad griega de la época, que parecía estar más pendiente de los acontecimientos políticos—la victoria de Papandrú en las elecciones ensombreció por completo la concesión del premio a Seferis—. Además, el país estaba dividido entre derechistas e izquierdistas y la incertidumbre sobre la controvertida posición política de Seferis a lo largo de toda su carrera como diplomático no favorecía su reconocimiento como literato.

En Italia, la época dorada de la difusión de su obra comienza en los años 50 cuando Filippo Maria Pontani se consolida como su traductor de cabecera. Las primeras traducciones de sus poemas aparecen en revistas culturales de los años 40, a la par que en el Reino Unido, en traducción de neohelenistas. Tras la concesión del Nobel el auge en la recepción de sus poemas es evidente, y es fácil encontrar sus versiones en casas editoriales de reconocida importancia como Mondadori, pero a partir de los años 70 y, sobre todo, de los 80, tras la muerte de Pontani, el interés por su poesía decae. La recepción de su obra en Italia se caracteriza por la labor constante de traducción de Pontani y está marcada por la influencia del Instituto de Cultura Italiana de Atenas que, de manera similar al British Council, servía de puente entre culturas y favorecía el contacto entre literatos griegos e italianos. Al igual que en el Reino Unido, sus amigos en Italia, casi siempre vinculados al mundo de las letras, sea en editoriales, sea como escritores, profesores o traductores, favorecieron la difusión de su obra en ese país, aunque de manera más limitada dentro de las fronteras nacionales, al contrario de lo ocurrido en el caso de sus amigos ingleses.

Las versiones más influyentes de la obra de Seferis han sido sin duda las inglesas, pero las más tempranas fueron las francesas. Francia fue pionera en la traducción y las reseñas de la obra de Seferis. Intelectuales de la talla de Samuel Baud Bovy o Robert Levesque se interesaron muy pronto por la obra de Seferis, casi siempre a partir de su contacto personal con el mundo griego. Estos intelectuales franceses conocían bien la literatura griega clásica y contemporánea, a diferencia de los intelectuales ingleses, que se acercaron a la obra de Seferis sin conocer prácticamente nada de la literatura neogriega. Por tanto, de nuevo el proceso de recepción es completamente diferente: en Francia las

traducciones de Seferis aparecieron antes debido a una mayor formación y especialización en estudios neogriegos de los traductores. Sin embargo, a pesar de las versiones tan tempranas, en Francia el proceso de recepción no fue constante y esto no facilitó la consolidación de la obra de Seferis en ese país. Es probable que esta falta de constancia y, por tanto, de consolidación favoreciera el predominio de las versiones inglesas durante los años 40 y 50. La época más fructífera para la recepción de la obra de Seferis en Francia fueron los años 70, que dieron paso en los 80 a un creciente interés por su obra en prosa que desembocó en un decrecimiento del interés en los 90, al igual que ocurrió en el Reino Unido y en Italia. De nuevo, el papel desempeñado por el Instituto Francés en Atenas (al igual que el British Council y el Instituto de Cultura Italiana) fue fundamental en el establecimiento de puntos de contacto entre ambas literaturas y favoreció la traducción al francés desde muy pronto de la obra de Seferis. Estos centros favorecen la difusión de la literatura griega en el extranjero. Sin embargo, el Instituto Cervantes se estableció en Atenas muy tarde, en la década de los 90, lo que, desde luego, no contribuyó a una temprana recepción de Seferis en nuestro país.

El premio Nobel fue la conclusión de una historia que comenzó cuando la poesía de Seferis empezó a ser traducida y en el momento en que en el extranjero los intelectuales comenzaron a darse cuenta de que en la obra de Seferis había un mundo propio. Fue entonces cuando se confirmó la existencia de una personalidad poética. Como hemos podido observar, cuando fue galardonado con el Premio Nobel, existían versiones en inglés de sus poemas de la mano de Lawrence Durrell, Nanos Valaoritis, Bernard Spencer, Edmund Keeley y Rex Warner, así como versiones en francés realizadas por Robert Levesque y Jacques Lacarriere; también versiones italianas a cargo de F. M. Pontani, e incluso una versión en sueco de Hjalmar Gullberg. En España, por el contrario, se había traducido por entonces sólo un poema, «Helena», uno de los más importantes –aunque había pasado desapercibido para los lectores–, pero el resto de su obra seguía siendo inaccesible para los lectores españoles. ¿Quién fue el visionario que tradujo desde la *periferia* un poema de la *periferia* y por qué?

La industria editorial española después de la guerra civil se enfrentó a un panorama desolador: escasez de papel, restricciones eléctricas y censura. Además, las personas de letras se encontraban en el exilio, en la cárcel o condenadas al silencio. En este contexto de aislamiento cultural, el semanario *Destino*, que ha tenido un papel significativo en la edición española de la pos-

guerra, nos sorprende por sus primeras referencias al poeta griego Yorgos Seferis. Tal vez el interés de la revista hacia la obra de Seferis se deba a que Juan Ramón Masoliver, que formaba el núcleo inicial de la publicación, estaba en contacto con James Joyce y Ezra Pound, y favorecía de este modo el acceso a los círculos literarios más vanguardistas de la Europa de mediados del siglo XX, que posteriormente trataba de verter en los círculos análogos del panorama nacional español. En los años cincuenta el país parece comenzar a abrirse a la cultura e ir saliendo lentamente de su aislamiento. Sin embargo, la llegada de las primeras traducciones de la obra de Seferis a nuestra lengua se hace esperar con respecto a la tendencia en otros países europeos como Francia o Inglaterra, en los que la presencia de Seferis en los círculos literarios se había iniciado dos décadas antes. La literatura griega moderna y contemporánea comienza su andadura en España en los años sesenta, en dos centros de edición: Madrid y Barcelona (Fernández González y García Ramírez, 2007). En España son escasos los intelectuales que se interesan por el poeta antes de que le concedan el Nobel, al menos tenemos constancia únicamente de alguna cita de José Alsina y la única traducción al castellano previa al galardón, obra de Ramón Masoliver. Dicha traducción apareció en *La Vanguardia* con la importancia constatada de que se publicó dos años antes de que le otorgaran el Nobel de Literatura y de ser pionera, en ese sentido, en lengua castellana. En agosto de 1961, en un apartado denominado «Rincón de la poesía», Juan Ramón Masoliver tradujo el poema «Helena» e incluyó una concisa aproximación a Seferis, si bien la traducción está realizada a partir de la versión italiana de Pontani y no directamente del griego. La revista *Destino* y su equipo fueron pioneros en la introducción de Seferis en España, tanto mediante reseñas a su obra como con las primeras aproximaciones a su figura. En *Destino* trabajaba un grupo de intelectuales que estaban al corriente de lo que se publicaba en Europa, y concretamente en el Reino Unido, interesados por la vanguardia de la literatura europea para introducirla en España. Su tarea no era sencilla y su valor fue incontestable en la difusión de tendencias y escritores extranjeros. Su importancia radicó también en que confirmaba que el interés de Seferis en nuestro país no procedía, en un principio, de la querencia clasicista (como fue el caso de Italia y Francia), sino de la búsqueda de vanguardias culturales, de modernidad (como ocurrió en el Reino Unido). Este primer impulso de *Destino* resultó trascendental en la recepción de la obra de Seferis en España con respecto a la difusión posterior.

No obstante, en ciertos círculos la obra de Seferis era ya conocida antes de la concesión del Nobel. Nos referimos a círculos de intelectuales y literatos y a los Departamentos de Filología Clásica de ciertas universidades. En el archivo de Seferis pueden consultarse unas cuantas cartas de lectores españoles interesados en conocer su obra en mayor profundidad en la década de los sesenta. En esta época, el interés por la poesía de Seferis llega a través de quienes cultivan la cultura clásica y de ciertos núcleos del mundo académico, donde se comienza a estudiar su obra y a tratar de traducir sus poemas, como es el caso de José Alsina y Carles Miralles. Además, nos consta que Gerardo Diego y Jorge Guillén conocían su obra. Parece ser que Guillén había accedido a la obra de Seferis porque el hijo de Edmund Keeley, traductor estadounidense de la obra de Seferis al inglés, y el hijo de Guillén eran amigos. Pero curiosamente las versiones de la obra de Seferis que se encuentran en la biblioteca de Guillén no son las de Keeley, sino una inglesa de Warner, otra de Walter Kaiser y un par de versiones italianas traducidas por Pontani. Sorprende que la versión de Rex Warner que tiene el poeta vallisoletano sea la primera edición, de 1960, lo que nos hace pensar que conocía la obra de Seferis antes de que se le concediese a este el Premio Nobel de Literatura. Una posible hipótesis de cómo llega Guillén a conocer la obra de Seferis puede ser a través de Italia: Oreste Macrì parece poner a Guillén en contacto con escritores y críticos italianos como Giuseppe Ungaretti, quien ya a mediados de los 40 conocía la obra de Seferis y aconsejaba insistentemente su publicación en Italia.

Por su parte, Gerardo Diego tuvo la oportunidad de conocer personalmente a Seferis en la visita que el poeta griego realizó a Madrid en septiembre de 1964. Lo sabemos por una reseña del ABC de la época en la que se afirma que Diego y Seferis coincidieron en una recepción en La casa de la Villa de Madrid y por un artículo de Ramón Irigoyen publicado en el mismo diario en el verano del 2012 en el que afirma que acudieron juntos a una corrida de toros en Las Ventas, tal como le contó a Irigoyen el poeta santanderino. Por parte de Seferis no hay constancia de este encuentro en sus diarios, tan sólo un papel manuscrito en el sobre referente a su visita a España en el que se lee el nombre de Gerardo Diego, junto al de otras personas que conoció en el viaje. En la biblioteca de Gerardo Diego no se encuentra ninguna obra de Seferis, aunque dispone de varios números de la *Revista de Occidente*, entre ellos el de 16 de julio de 1964, en el que se incluyen varios poemas de Seferis traducidos al español por Antonio Tovar. Sólo un par de meses después de que apareciesen las traduc-

ciones de Tovar en la *Revista de Occidente*, ambos poetas tienen oportunidad de conocerse en Madrid. Más adelante tan sólo se tiene constancia de una felicitación de Navidad del año 1966 remitida por Gerardo Diego con un poema, sin que exista, aparentemente, respuesta de Seferis –recordemos que Seferis era sumamente meticuloso con su correspondencia y a partir de los años 40 comienza a conservar copias de todas sus cartas, incluidas las respuestas que él mismo envía-. No obstante, en esta relación hay un dato muy sorprendente: el volumen inédito de notas tomadas en el largo viaje a Filipinas a finales de 1934 y principios de 1935 del poeta santanderino y publicado por su fundación en 2007 lleva por título *Diario de a bordo*, que coincide con el título de un poemario de Seferis publicado en Atenas en 1940 y que seguirá utilizando en sus colecciones posteriores (*Diario de a bordo II* en 1945 y *Diario de a bordo III* en 1955). Esto nos hace comprender que se trata de dos poetas de generaciones aparentemente paralelas con un sentir similar en un contexto socio-político similar, modernizadores que reacomodan la tradición en la modernidad.

Paralelamente, en Hispanoamérica Jaime García Terrés y Miguel Castillo Didier publican en revistas mexicanas y chilenas sus versiones –que con el tiempo han llegado a tener incluso más trascendencia que las primeras versiones españolas– y allanan el terreno para el primer poemario de Seferis en español, que se publicará en Argentina a cargo de Lysandro Z. Galtier, poeta argentino que aborda la traducción de los poemas de Seferis utilizando las versiones francesas e italianas en colaboración con Nicos Yavópulos. El propio Seferis supervisa, con ayuda de algún amigo que sabe español, la traducción y corrige algunas cuestiones. A pesar de que no se realiza a partir del texto griego, es indudable el valor de este primer libro de poemas en lengua castellana, que abre las puertas a futuras publicaciones. Hispanoamérica fue más receptiva, en un primer momento, a la literatura griega moderna, quizás por la precaria situación del mercado editorial español en los años 40 y 50, por la censura, por el exilio de nuestros intelectuales, muchos de los cuales continuaron su actividad en Hispanoamérica, donde impulsaron ediciones y traducciones, lo que favoreció el movimiento editorial en México y Argentina; pero también por la presencia de los inmigrantes griegos que se asentaban allí.

Es evidente el retraso en el proceso de recepción español en comparación con los demás países europeos, como Italia, Francia o Reino Unido. Esto se debe, entre otros factores, al nivel cultural de España durante el franquismo, una época de escasa actividad cultural que no admite comparación con Francia

y Reino Unido. Sin embargo, a partir de los años 60 y tras el trampolín del Nobel, la recepción de la obra de Seferis en España progresa bien: las revistas que publican las versiones de los poemas de Seferis son cada vez más especializadas, así como los traductores que las acometen. La primera versión española que trasciende culturalmente, considerada hasta ahora pionera –puesto que la de Masoliver había pasado prácticamente desapercibida–, es la de los cinco poemas publicados en 1963 en *El Norte de Castilla* –cuando su director era Miguel Delibes–, realizada por Emilio Lledó, en esas fechas catedrático de Filosofía de la Universidad de La Laguna. Poco a poco, a medida que transcurre la década de los 70 se avanza en el conocimiento de la obra del griego y el interés por ella va en aumento, incluso aparece la primera versión de un poema de Seferis en catalán, en la revista *Serra d'Or* a cargo del recientemente fallecido Carles Miralles, que publicó también en catalán diez años después la versión de *Mithistorima* en Edicions dels Quaderns Crema, primer poemario de Seferis salido de las prensas en España.

La época más fructífera para la recepción de la obra de Seferis en España fueron los años ochenta y, sobre todo, los noventa. En 1986 apareció *Poesía Completa de Yorgos Seferis* traducida por Pedro Bádenas de la Peña y publicada por Alianza, que sigue siendo la obra del griego que goza de más ediciones en nuestro país y hasta ahora la más completa –puesto que es la única que incluye el poemario póstumo *Cuaderno de Ejercicios II*, que ni siquiera la versión griega de *Poemas* incorpora–. Dos años después se publicó una antología bilingüe titulada *Yorgos Seferis*, traducida por José Antonio Moreno Jurado y editada por Ediciones Júcar. A punto de finalizar la década de los ochenta apareció la antología *Ocho poetas griegos del siglo XX* de Ramón Irigoyen en Mondadori, y en la editorial Visor una *Antología Poética* de Seferis traducida por Pedro Ignacio Vicuña. La obra del griego, respaldada por las versiones hispanoamericanas, goza en esta época de un auge nada desdeñable en nuestro país: se publica tanto su obra en verso como en prosa e incluso comienza a ser objeto de estudio, y la crítica literaria empieza a compararlo con otros poetas europeos. Vicente Fernández González inaugura la década de los noventa publicando en Mondadori la traducción de la única novela de Yorgos Seferis, *Seis noches en la Acrópolis*, galardonada con el Premio Nacional de Traducción (1992). Unos años más tarde, en 1997, Alianza Editorial publica *Días, 1925-1968*, una selección de fragmentos de los diarios del poeta realizada y traducida por Vicente Fernández directamente del griego.

Es curioso que la década de los 90 sea el peor momento para la difusión de la poesía de Seferis en el entorno de habla inglesa, francesa e italiana y, sin embargo, sea la época más propicia para la recepción de su obra en España. De alguna manera nuestro país, a la zaga, toma el testigo que ha dejado su obra en estos países europeos. En la década de los 90 en el Reino Unido la poesía de Seferis responde a una moda un tanto manida, vinculada a la poesía de Eliot que no goza ya de tanto predicamento, mientras que en España en esa época esta poesía ejerce de fuente de inspiración para poetas de las generaciones del 70 y 80. A partir del 2000 el interés va decayendo progresivamente, y en este caso, más que a un cambio de tendencia, como ocurría en el Reino Unido y Francia, se debe a que en España su obra no ha conseguido calar con profundidad en el imaginario de la mayoría de los lectores ni suscitar un interés significativo, y por lo tanto no ha logrado aún consolidarse. En el 2008 se publica una selecta y sorprendente edición que forma parte de la colección Biblioteca «Leyes y letras» del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid que lleva por título: *Cuaderno de estudios y otros poemas de Yeoryos Seferis* (sic.) dirigida y traducida por Luis Blanco Vila. Tan sólo un año después la editorial Abada publica *Tres poemas secretos*, en versión bilingüe, traducida directamente del griego por Isabel García Gálvez y fruto de un seminario de traducción de la Universidad de la Laguna en el que también participó Andrés Sanchez Robayna, encargado de la introducción del libro. A finales del 2012, Selma Ancira y Francisco Segovia publican en Galaxia Gutenberg la edición completa de *Poemas* de Seferis que titulan *Mythistórima: Poesía completa*. Se trata de una edición bilingüe en español y en griego que, por el momento, sólo cuenta con una edición.

La recepción tan tardía de la obra de Yorgos Seferis en España responde más a una cuestión de aislamiento cultural –España no tenía intelectuales interesados en conocer la obra de Seferis en los años 40 y 50, cuando comienza la historia de su recepción en Europa– que a la censura del régimen franquista o un posible/supuesto monopolio de Cavafis. Por otra parte, los estudios del griego moderno como disciplina con cierta autonomía de la Filología Clásica no aparecen hasta los años 80, lo que dificulta la traducción de las obras seferianas desde el original. Además, el papel desempeñado por el Instituto Francés en Atenas, el British Council y el Instituto de Cultura Italiana es fundamental en el establecimiento de puntos de contacto entre estas literaturas, y favorecen la difusión de la literatura griega en el extranjero. Sin embargo, el Instituto

Cervantes se establece en Atenas muy tarde, en la década de los noventa; lo que, desde luego no contribuyó a una temprana recepción de Seferis en nuestro país.

Es curioso, no obstante, que el primer poemario que se publica en nuestro país de su obra sea en catalán, como ocurre con la obra de Cavafis. Cataluña ha sido un foco fundamental en la recepción de la literatura griega moderna y contemporánea y es pionera en muchos casos, como en el de Seferis, en sus versiones, adelantándose a las castellanas. Las primeras traducciones al catalán surgen de la ambición por superar las fronteras, por formar parte de la literatura universal y de enriquecer la lengua catalana, o «fer patria». El griego moderno tiene una presencia sorprendentemente grande en la traducción en Cataluña, muy por delante de otras lenguas europeas. Traductores como Carles Riba, Joan Sales, Carles Miralles y, años después, Eudald Solá, Jaume Almirall o Toni Góngora, entre otros, han difundido la literatura neogriega en Cataluña desde los años 60, aunque en un primer momento su interés se centra en la obra de Cavafis y Casandsakis. En el contexto catalán, es probable que Riba hubiese sido un prolífico traductor de Seferis si no hubiese fallecido tan pronto, puesto que la poética del esmirniota era muy cercana a la sensibilidad del catalán y nos consta que durante los últimos años de su vida se interesó por los poemas de Seferis. Años más tarde, Solá recoge el testigo de Riba y traduce a Seferis, pero sus versiones son aún inéditas. La evolución de la recepción de la obra de Seferis en Cataluña es similar a la española, la época más fructífera es quizás algo más temprana, durante los años 70 y 80, aunque a partir del 2000, impulsada en gran medida por la Asociación Catalana de Neohelenistas, existe aún un gran interés por su obra.

Por otra parte, la obra de Seferis ha dejado huella en los poetas españoles de las últimas décadas, probablemente fruto del poso que sus poemas han ido dejando en el subconsciente de sus lectores, de un diálogo con el poeta o de experiencias paralelas. Los poetas de la generación española del 60 se acercan tímidamente a la poesía de Seferis movidos por su mediterraneidad y su simbolismo clásico más que por su modernidad. Es la generación del 70, los llamados *novísimos*, la que realmente deja constancia de la huella de Seferis en sus obras, fruto de una pausada lectura. Las motivaciones de esta generación para leer a Seferis provienen de su interés por Cavafis y del simbolismo de sus poemas que estos poetas comparten con Seferis. Los poetas de esta generación coinciden con Seferis en la lectura de Eliot, Pound, Perse y los surrealistas

franceses, entre otros, y se sienten atraídos por la modernidad de Seferis, en la línea de sus lecturas europeas. Sin duda los dos miembros de esta generación en los que más ha calado la obra del poeta griego son Antonio Colinas y César Antonio Molina –este último destaca por ser el intelectual español que ha asimilado la obra de Seferis en sus diferentes planos, en toda su magnitud–. La huella que ha dejado Seferis en Antonio Colinas es palpable en toda la obra del leonés, pero es aún más evidente en su último poemario, titulado *Canciones para una música silente*⁵, en el que además de la reminiscencia al griego en versos de estética o temática similar, le dedica el poema «La noticia ausente». Sin embargo, han sido los posnovísimos los que han consolidado la huella de Seferis en sus poemas. Esta generación dispone de una visión mucho más amplia de Seferis, puesto que accede también a su obra en prosa, gracias a la publicación de sus diarios así como de sus ensayos. Estos poetas también comparten lecturas con Seferis, pero es más significativa la lectura de San Juan de la Cruz o de otros poetas griegos que de escritores ingleses o franceses. El miembro de esta generación en el que la huella de la obra seferiana ha sido más evidente es Juan Antonio González Iglesias, que a través de versiones españolas ha sabido comprender y hacer suyos los versos del griego. Las generaciones posteriores también se han dejado *influenciar* por la obra del griego, pero en casos muy concretos como el de Marta López Vilar. Con todo, el interés que Seferis despierta en poetas de las generaciones más recientes es menor, y suele originarse de la lectura puntual de un poema, sin que ello conlleve la profundización en el estudio o en el resto de la obra del poeta griego. Son por tanto aportaciones a la recepción menos concluyentes, más etéreas, aunque habremos de esperar unos años para observar el efecto que tiene la traducción de Selma Ancira publicada en una editorial con el poder de difusión de Galaxia Gutenberg.

Un análisis detallado de las diferentes recepciones permite observar cuatro modelos diferenciados que responden a los ámbitos lingüísticos inglés, italiano, francés y español. En la recepción de Yorgos Seferis en un contexto europeo occidental no ha sido tan significativo qué obra se traducía como el momento en que se hizo o quién lo tradujo (prestigio cultural) y dónde se publicó (revistas y editoriales reconocidas o universitarias). En Inglaterra la introducción de la poesía de Seferis viene guiada por el interés de los intelectuales británicos por su poesía y por una tendencia hacia la poesía moderna y vanguardista que

⁵ Siruela 2014.

parecía emparentar muy bien con la de Seferis; en Italia es fruto del empeño de un solo traductor y de su trabajo codo con codo con el poeta durante toda su vida; en Francia surge del interés por la cultura clásica y por el contacto de sus intelectuales con Grecia, los cuales estaban mucho mejor formados –en lo que respecta a literatura neogriega– que los británicos, si bien la recepción en Francia es fragmentaria e inconstante, lo que hace prevalecer las versiones inglesas; y en España responde al deseo, por parte de determinados agentes culturales de la época, de cubrir vacíos literarios existentes y de situar la literatura española a la par de las demás literaturas europeas, que lo habían asimilado años antes. Por otra parte, en el Reino Unido el poemario más traducido en un principio es *Leyenda*, probablemente porque se encuentra mucho más cerca de la sensibilidad poética anglosajona al estar muy vinculado a la Grecia clásica y sus mitos –por tanto, responde a la idea romántica que los intelectuales ingleses mantenían aún de Grecia–, así como a la poesía moderna de la época como puede ser la de Eliot y, más adelante, *El «Zorzal»*. En Francia, en cambio, uno de los poemarios más traducidos es *Diario de a bordo*, y en español ha existido cierta predilección desde un principio por *Tres poemas secretos*, poemario que el poeta publica en madurez y que es uno de los más crípticos. Las versiones de Seferis en el Reino Unido y en Italia fueron de gran trascendencia, hasta el punto de que en 1960 la versión de *Poems* realizada por Rex Warner y publicada ese mismo año en Boadley Head, como ya hemos mencionado anteriormente, recibió el Premio Foyle –reconocimiento que hasta entonces se había otorgado únicamente a escritores británicos– y en 1972 Pontani recibió el Premio Città di Monselice a la traducción literaria por su versión de la selección de prosa y poesía de Seferis. Estos países europeos premian la labor de traducción –la inglesa, incluso antes de que le fuese concedido el reconocimiento internacional del Premio Nobel–, lo que pone de manifiesto que estos dos países supieron acoger la obra seferiana en traducción y se situaron como principales focos de difusión de su obra al resto de países. Curiosamente estos premios recayeron también sobre los traductores que mayor contacto tuvieron con Seferis, con los que más colaboró para pulir las traducciones. Sin embargo, en Francia, a pesar de que colaboró estrechamente con Levesque en la traducción de *Poèmes*, y a pesar de que este poemario es el más temprano en publicarse en traducción, no se concedió ningún premio a la labor de traducción, probablemente porque Levesque abandonó pronto su interés por Grecia y dejó de publicar traducciones en 1947, lo que dificultó la

consolidación de la relación entre autor y traductor a la manera de Warner o Pontani. Y en España, a pesar de que cuenta con traductores reconocidos entre los que se han dedicado a traducir su obra, no se han concedido premios concretamente por la traducción de dicha obra.

Esperamos que, ahora que los estudios neogriegos ya están firmemente establecidos en nuestro país y que los estudios de traducción han avanzado también significativamente en las últimas décadas, la recepción de la obra de escritores de literaturas periféricas, como la griega, pueda pronto equipararse a lo que ocurre en otros contextos socio-culturales como Reino Unido, Francia e Italia.

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

- ALSINA, J. (1962), «En torno a la poesía griega moderna», *ABC*, 13 de mayo, págs. 75-77.
- (1964), «Información científica: Giorgos Seferis», *EClás* 41, 59-61.
- ALSINA, J.- MIRALLES, C. (1965), «Bosquejo histórico de la literatura griega moderna», *EClás* 46, 411-437.
- AYENSA, E. (2012), *D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna*, Lleida: Pages editors.
- BACHTIN, N. (1938), *A greek poet (G. Seferis)*, London: The Link.
- BÁDENAS DE LA PEÑA, P. (1984a), «La transcripción del griego moderno al español», *REL* 14, 271-289.
- (1984b), «Un poema cretense de Yorgos Seferis», *EClás* 26, 59-68.
- (1986), «'Ο ἑλληνισμὸς τοῦ Σεφέρη κλειδὶ γιὰ τὴν γωριμία του στὴν Ἴσπανία», *Τετράδια Εὐθύνης* 25, 63-69.
- (1989), «Consideraciones sobre el ciclo chipriota en la poesía de Yorgos Seferis», *Erytheia* 10, 355-370.
- (1993), «Eliot en Seferis, influencia y creatividad», *Erytheia*, 14, 111-124.
- BEATON, R. (2003), *George Seferis: Waiting for the angel. A biography*, London: Yale UP.
- BIELSA MIALET, E. (2010), «The Sociology of Translation: Outline of an Emerging Field», en: O. DÍAZ FOUCES y E. MONZÓ (EDS.), *Applied Sociology in Translation Studies*, Universidad de Alicante: MonTI.

- BONADA, L. (2006), «Els traductors del grec modern fan història», *El temps*, 75-77.
- BROCH, A. (1987), «Una etapa oberta: sota el signe de la traducció», *Revista de Catalunya* 12, 156-171.
- CARBONELL CORTÉS, O. (2000), «Culturas traducidas: cánones e hibridación», en: I. NICOLAÍDU (ED.), *Traducir al Otro, traducir a Grecia*, Málaga: Miguel Gómez Ediciones.
- CASANOVA, P. (2001), *La república mundial de las letras*, Barcelona: Anagrama.
- DESCLOT, M. (2010), «Traducció i creació», en: M. BACARDÍ-P. GODAYOL (COORD.), *Una impossibilitat possible. Trenta anys de traducció als Països Catalans (1975-2005)*, Vilanova i la Gertrú: El Cep i la Nansa Ediciones.
- FERNÁNDEZ GALIANO, M. (1968), «Bien Venido Yorgos Seferis», *EClás* 53, 85-89.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, V. (1997), «Prólogo», en: *Yorgos Seferis: Días 1927-1968*, Madrid: Alianza.
- (2008), *La traducción de la A a la Z*, Córdoba: Berenice.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, V.-GARCÍA RAMÍREZ, L. (2007), «Sobre la traducción y edición de literatura griega moderna y contemporánea en España (1993-2005)», *TRANS: Revista de Traductología* 11, 179-196.
- FERRIERI, F. (2006), *Carteggio inedito G. Seferis-F. M. Pontani (1947-1971)*, tesis doctoral, Università Ca' Foscari di Venezia.
- FOUCES, C. (2011), *La traducción literaria y la globalización de los mercados literarios*, Granada: Comares.
- GALTIER, L. Z. D. (1966), «Prólogo: Itinerario biográfico», en: *Yorgos Seferis: El zorzal y otros poemas*, Buenos Aires: Losada.
- GARCÍA NIETO, J. (1987), «Poesía Completa. Yorgos Seferis», *ABC Literario*, 10 de enero, pág. 51.
- GESTÍ, J. (2004), «Traduccions catalanes de literatura neogrega (1881-2003)», *Quaderns de traducció* 11, 159-174.
- IRIGOYEN, R. (1989), «Introducción», en: *Yorgos Seferis: Ocho poetas griegos del siglo XX*, Madrid: Mondadori.
- KEELEY, E. (1997), *Seferis and Keeley: Correspondence 1951-1971*, Princeton: Princeton UP.
- (2005), «Interview to George Seferis», *The Paris Review*.
- KEELEY, E.-SHERRARD, P. (1972), *Modern Greek Writers*, Princeton: Princeton UP.

- LEIVA ROJO, J. (2003), «Recepción literaria y traducción: estado de la cuestión», *TRANS: Revista de Traductología* 7, 59-70.
- LÓPEZ VILLALBA, M. (2000), «Grecia y poesía: una relación de sinonimia en la política editorial española», en: I. NICOLAÍDU (ED.), *Traducir al Otro, traducir a Grecia*, Málaga: Miguel Gómez Ediciones.
- MAIKUSI, P.-KANELIADU, V. (2000), «G. Seferis y Antonio Colinas. Poetas afines», en: I. GARCÍA GÁLVEZ (ED.), *Giorgos Seferis, 100 años de su nacimiento. Encuentro sobre Grecia*, Granada: Centro Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.
- MIRALLES, C. (1968), «La poesía de Yorgos Seferis», *EClás* 53, 91-104.
- (1968), «Las traducciones catalanas de literatura neogriega», *EClás* 53, 135-141.
- MORET, X. (2002), *Tiempo de editores. Historia de la edición en España 1939-1975*, Barcelona: Destino.
- ÖSTERLING, A. (1969), «Discurso por la concesión del Premio Nobel de Literatura», en: *Nobel Lectures, Literature 1901-1967*, Amsterdam: Elsevier Publishing Company.
- PEÑA, S. (1997), «El traductor en su jaula: hacia una pauta de análisis de traducciones», en: E. MORILLAS-J. P. ARIAS (EDS.), *El papel del traductor*, Salamanca: Colegio de España, págs. 19-57 y 477-481.
- SEFERIS, Y. (1960), *Poems*, trad. y selección de Rex Warner, London: The Bodley Head.
- (1966a), *El Zorzal y otros poemas*, trad. de Lysandro Z. D. Galtier, Buenos Aires: Losada.
- (1966b), «George Seferis por Robert Levesque», trad. de Luis Oyarzún, *Anales de la Universidad de Chile* 138, 195-203.
- (1968a), «Poemas», ed. bilingüe, trad. y selección de J. Alsina, A. Tovar, et al., *EClás* 3.
- (1968b), *Tres poemas secretos*, trad. de Jaime García Terrés, México: Era.
- (1969a), «Discurso por la concesión del Premio Nobel de Literatura», en: *Nobel Lectures, Literature 1901-1967*, Amsterdam: Elsevier Publishing Company.
- (1969b), *Breve antología*, trad. de Jaime García Terrés, México: UNAM.
- (1973), *70 Poemas*, trad. y selección de Manuel Briceño Jáuregui, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- (1976), *Τετράδιο γυμνασμάτων Β'*, Atenas: Ícaros.

- (1977), *Breve antología*, trad. y selección de Jaime García Terrés, México: UNAM.
 - (1980), *Mithistòrima*, trad. de Carles Miralles, Barcelona: Edicions dels Quaderns Crema.
 - (1983), *Mithistòrima y otros poemas*, trad. y selección de J. Alsina, M. Galindo et al., Barcelona: Orbis.
 - (1986), *Poesía completa*, trad. de Pedro Bádenas de la Peña, Madrid: Alianza.
 - (1988a), *Poesía completa*, trad. de J. A. Moreno Jurado, Barcelona: Editorial Júcar.
 - (1988b), *Set poetes neogrecs. Antología*, trad. y selección de C. Miralles y M. Camps, Barcelona: Edicions 62.
 - (1989a), *Ocho poetas griegos del siglo XX*, trad. y selección de R. Irigoyen, Madrid: Mondadori.
 - (1989b), *Diálogo sobre poesía y otros ensayos*, trad. y selección de J. A. Moreno Jurado, Madrid: Ediciones Júcar.
 - (1989c), *Antología poética*, trad. y selección de P. I. Vicuña, Madrid: Colección Visor de poesía-UNESCO.
 - (1993), *Tres poemas secrets*, trad. de J. Cabezas y R. Montañés, Barcelona: Edicions de la Guerra.
 - (1995), *Complete Poems*, trad. de E. Keeley y Ph. Sherrad, London: Anvil Press Poetry.
 - (1997), *Días 1925-1968*, trad. y selección de V. Fernández González, Madrid: Alianza.
 - (2004), *Quadern de navegació III (poemes sobre Xipre)*, trad. y selección de E. Ayensa, Girona: colecció Senhal 82.
 - (2007a), *Ποιήματα*, Atenas: Ícaros.
 - (2007b), *A Levant Journal*, trad. y selección de R. Beaton, Jerusalem: Ibis Editions.
 - (2008), *Cuaderno de estudios y otros poemas*, trad. y selección de L. Blanco Vila, Madrid: Torre de Goyanes.
 - (2009), *Tres poemas secretos*, trad. de I. García Gálvez, La Laguna: Abada.
 - (2012), *Yorgos Seferis. Mithistòrima. Poesía Completa*, trad. de S. Ancira y F. Segovia, Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- THANIEL, G. (1994), *Seferis and Friends*, Stratford, Ont.: The Mercury Press.
- VICUÑA, P. (1989), «Prólogo», en: *Yorgos Seferis: Antología poética*, Madrid: Visor.

ARCHIVOS

Documentos y manuscritos conservados en el archivo de Seferis en la Biblioteca Gennadius de Atenas: Carpetas 35, 40, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 54, 55, 56, 57, 59, 63, 74, 75, 88, 94, 95, 97, 103.

Material y correspondencia de Seferis conservada en el Archivo Literario e Histórico Griego (E.Λ.I.A.) de Atenas.

DISCUSIONES Y RESEÑAS

- Á. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, *Επιγραφές Πολυρρηνίας* (por J. PÉREZ CABRERA), 291.- S. FITZGERALD JOHNSON, *The World of Eastern Christianity, 300-1500*, vol. 6, Languages and Cultures of Eastern Christianity: Greek (por J. ÁNGEL Y ESPINÓS), 294.- *Leonzio di Neapoli, Niceforo prete di Santa Sofia, Vite dei saloi Simeone e Andrea*, a cura di P. Cesaretti, introduzione di L. Rydén (por J. SIMÓN PALMER), 297.- C. CORDONI-M. MEYER (EDS.), *Barlaam und Josaphat. Neue Perspektiven auf ein europäisches Phänomen* (por J. SIMÓN PALMER), 301.- A. BERGER, *Accounts of Medieval Constantinople: The Patria* (por P. BÁDENAS DE LA PEÑA), 305.- *Eustathii Thessalonicensis Exegesis in canonem Iambicum Pentecostalem*, recensuerunt indicibusque instruxerunt P. CESARETTI-S. RONCHEY (por M. CABALLERO), 309.- R. MUNTANER, *Η εκστρατεία των Καταλανών στην Ανατολή, μετάφρασις από τα καταλανικά, πρόλογος, εισαγωγή, σχόλια του Νίκου Πρατσίνη* (por E. AYENSA), 311.- W. J. AERTS, *The Byzantine Alexander Poem* (por L. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ), 315.- *La vida sobre una columna: Antonio. Vida de Simeón Estilita; Anónimo. Vida de Daniel Estilita*, introd., trad. y notas de José Simón Palmer (por J. R. DEL CANTO NIETO), 318.- C. JANÉS-S. ANTÍOCOS, *El Greco. Tres miradas: Cervantes, Rilke, Antonio López* (por J. R. DEL CANTO NIETO), 322.- Lluvia de versos y pasiones: Y. RITSOS, *Romiosyne. La Señora de las Viñas*, ed. bilingüe, trad., pról. y notas de Juan José Tejero; K. DIMULÁ, *La pasión de la lluvia*, ed. bilingüe, trad. y pról. del grupo Πέμπτη στις πέντε; K. VRACHNOS, *Encima del subsuelo*, ed. bilingüe y trad. de Kostas Vrachnos y Juan Vicente Piqueras, pról. de Alberto Santamaría (por J. R. DEL CANTO NIETO), 325.- Chr. STAVRAKOS, *The Sixteenth Century Donor Inscriptions in the Monastery of the Dormition of the Virgen (Theotokos Molybdoskepastos). The Legend of the Emperor Constantine IV as Founder of Monasteries in Epirus* (por J. M. FLORISTÁN), 331.- G. VARRIALE, *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)* (por J. M. FLORISTÁN), 334.- M. CASTILLO DIDIER, *Vida de Kavafis* (por L. A. DE CUENCA), 337.- R. BYRON, *Rusia*, ed., intr. y trad. de J. J. Fornieles Alférez (por G. VESPIGNANI), 340.-